

IDOE – Instituto de Dirección y Organización de Empresas, Universidad de Alcalá, Nr. 70 marzo 2015

precisamente fácil mantener una política consecuente para el viento, el sol y la biomasa.

Un estudio de los *Institutos Fraunhofer* del año 2013 demuestran la neutralidad de costes de un giro energético completo incluyendo corriente eléctrica, calor y movilidad. El estudio genera un mix energético regenerativo incluyendo almacenamiento y costes anuales de redes de cerca de 120 millones de Euros. Lo cual corresponde aproximadamente a los costes actuales de la importación de energía fósil en Alemania. Considerando además la movilidad eléctrica renovable determinaron los investigadores del *Fraunhofer* incluso todavía una mejora del balance de 173 millones de Euros de costes anuales totales frente a los 210 millones de Euros en base de elementos fósiles.

Nunca ha sido como hasta ahora el dinero tan barato en el mercado de capitales. Es por lo que ahora es el momento para una transformación acelerada. Las inversiones en energías renovables es una inversión para asegurar a largo plazo el emplazamiento industrial de Alemania. El insistir en dependencias de soportes energéticos fósiles caros y perjudiciales para el clima es un sintoma económico.

El "Fondo de Futuro" descrito anteriormente por un volumen de 800 millones de Euros puede contribuir en gran parte adicionalmente a este giro energético. Estas experiencias se pueden utilizar en toda Europa, por ejemplo, se trataría de una utilización consecuente de un 100% de políticas energéticas renovables para Grecia con tecnología y dinero de Europa, mejor que prestar dinero a Grecia que no tiene que volver a utilizarlo para importar materias primas fósiles: lo mismo pudiera hacerse en España, Portugal e Italia.

Un verdadero giro energético puede ser el proyecto Europeo del siglo XXI. Un giro energético que fuera soportado por los ciudadanos y las regiones, sorprendería a los burocratas en Bruselas y fortalecería enormemente el *Mittelstand*. El giro energético no se da en Berlín, ni en París, ni en Varsovia, ni en Madrid o Londres y mucho menos en Bruselas.

Seisenta años de esfuerzos Europeos compartidos y una reconstrucción conjunta no debiera llevar hoy a la disolución Europea, sino debiera de conducir a una Europa verdaderamente unida. No se puede continuar así, ya por cuestiones de costes, que en el año 2015, se tengan 28 Presidentes, 28 Ministerios de Exteriores, 28 Ejércitos Nacionales, 28 distintos sistemas económicos y fiscales.

Los Estados Unidos de América y Rusia se rien por lo bajito. La tercera fase del cohete Europa tiene que dispararse. Europa tiene que crecer conjuntamente: diciéndolo con *Willy Brandt* "tiene que crecer junto lo que está junto".

Con el objeto de introducir esta idea de manera práctica y pragmática debiera organizarse en la Unión Europea un Referéndum que se le plantease a los ciudadanos Europeos las siguientes preguntas sencillas:

- ¿Está usted conforme con las Instituciones Federativas del modelo Suízo? Si o No
- ¿Está usted conforme con un Presidente de Europa? Si o No
- ¿Está usted conforme con un Ministerio de Exteriores? Si o No
- ¿Está usted conforme con un ejército profesional? Si o No
- ¿Está usted conforme con un Ministerio de Finanzas y Fiscal? Si o No
- ¿Está usted por una Oficina Federal del Entorno Ecológico? Si o No

Si contesta a estas preguntas con "si" pertenece Vd. al tren europeo. El que las conteste con "no" se tiene que preguntar y dejarse preguntar cómo ve él el futuro de Europa. En ninguno de los casos pueden parar el tren de Europa los que dicen "no". La competencia mundial globalizada no esta parada. Al contrario.

Quizás surjan dos plataformas Europeas, quizás incluso tres, cuando se incluye también la Europa del Este: aquellos que en base a los criterios arriba mencionados quieran cooperar efectivamente juntos y crecer juntos y aquellos que necesitan todavía más tiempo para poder ir conjuntamente por este camino. Estas diferentes plataformas no obstaculizarían tal como antes se ha mencionado, el que pueda realizarse en el marco de una cooperación con un buen entendimiento.



El Prof. Dr. Stéphane Koch se licenció en la European Business School (EBS), se doctoró en Germanísticas en la Universidad de París III/ Sorbonne y es Prof. em. de la Universidad de Estrasburgo "Management und Zukunftsfähigkeit" (1993-2011). Actuó en posiciones directivas del Commerzbank A. G. y el Deutsche Bank AG (1973-1991). Actualmente actúa en el campo de Merger & Adquisitions así como en Clean-Technologie Projekten. Este texto ha sido escrito por el Prof. Dr. Stéphane Koch. Corresponde a la obra editada por el Prof. Koch con las contribuciones de Franz Alt, Prof. Dr. Michael Braungart es Director de EPEA Internationale Umweltforschung GmbH, Hamburgo, Prof. Dr. Maximilian Gege Presidente del Círculo por un Management Umweltbewusstes (B.A.U.M.), Prof. Dr. Peter Heck Hochschule Trier y Sr. Martin Oldeland Arbeitskreis für Umweltbewusstes Management (B.A.U.M.), "Hat Europa eine Zukunft", Hannover 2014, ed. Morstadt Vlg. Kehl.

IDOE – Instituto de Dirección y Organización de Empresas, Universidad de Alcalá, Nr. 70 marzo 2015

Prof. Dr. Stéphane Koch- Catedrático de la Universidad de Estrasburgo

¿Tiene futuro Europa?

Desde sus más diversas perspectivas Europa necesita desarrollarse conjuntamente. No cabe la menor duda del enorme esfuerzo realizado en la Europa que arranca con los años cincuenta hasta nuestros días. Los múltiples interrogantes que se plantean en el día a día han creado un ambiente que obliga a una profunda reflexión tanto en los éxitos de la trayectoria realizada como en la necesidad de recuperar la Europa de los nuevos valores que permita los necesarios procesos de cambio y de transformación. En esta contribución el Prof. Koch de la Universidad de Estrasburgo con la colaboración de colegas Alemanes acaban de publicar la obra "Hat Europa eine Zukunft?", consideraciones que se recogen en este Documento tratando de dar una respuesta tanto desde los aspectos Históricos y Geopolíticos, así como Institucionales. Buscan una respuesta a la que llama la "tercera fase" del cohete Europeo que implica cambios relevantes de la trayectoria actual europea, cambios que se asientan en nuevos valores que implican no solo asegurar la gran labor realizada, sino transformarla para asegurar el futuro comunitario de Europa. La multi-culturalidad implica asumir un cambio de los procesos económicos y ecológicos-sociales, así como institucionales en el marco de una economía de mercado societariamente responsable. Es esta, sin duda, una propuesta integradora así mismo de los nuevos planteamientos tecnológicos y configuradores de los procesos industriales que facilitarán un crecimiento económico cualitativo para asegurar el empleo.

1. ACOTACIONES PREVIAS

Todo ciudadano Europeo Holandés, Griego, Alemán, Español o Francés tiene hoy una cierta insatisfacción al reflexionar sobre "su" Europa. Desde la euforia inicial se aprecia como después de dos Guerras Mundiales Naciones que estaban seriamente enemistadas se encuentran de nuevo, se dan la mano y se unen, Seis al principio y luego, más tarde, quince y después incluso 28 Países que muestran la voluntad de convertirse en una gran familia. De esta euforia que alcanza su cumbre con la "Integración de Alemania" queda lamentablemente poco.

Hoy se dice en Holanda, en Grecia, en Alemania, en Francia, en Inglaterra que "c'est la faute à l'Europe", lo que quiere decir, "Europa es culpable de todo". De un sobreendeudamiento, de la deflación, de la política de austeridad, de una política de inmigración solapada, del paro, etc. Por, otro lado, la Central burocrática Europea en Bruselas se preocupa de manera pedante de cosas que no le corresponden: por ejemplo, la calidad de las clases de queso francés, cómo se consiguen las mismas oportunidades de mercado para las cervezas europeas, etc.

Esta desazón sobre una construcción burocrática mostruosa con más de cincuenta mil burócratas constituye el substrato de un incremento de los partidos extremistas de derechas y de izquierdas en Europa: AfD en Alemania, el Front National y Front de Gauche en Francia, la UKIP en Inglaterra, Team Stronach, en Austria, Podemos en España.... todos van buscando el poder y el partido griego Syriza de Alexis Tsipras ya lo tiene.

El que sea la extrema izquierda o la extrema derecha todos estos partidos ponen en la picota al Euro, definen al Euro: moneda común que no aporta paz, sino más bien es un hongo de la separación. Bruselas es el monstruo arriba señalado: ninguna Institución europea aceptable. Pero ninguno de estos partidos piensa de forma programática en otra nueva Europa común. No "chacun pour soi", esto es, lo que domina es "cada uno a lo suyo". Populismo, Chauvinismos y Nacionalismos que se vuelven a situar en la superficie.

¿Se ha terminado el sueño Europeo? ¿Se han pasado los sesenta

años juntos con una grandiosa labor realizada?, ¿se han desvanecido las visiones del horror de la Segunda Guerra Mundial de tal manera que una Europa comunitaria no posee ya una atraktividad dominante?

Y ello cuando Europa entre el Este y el Oeste tiene un gran futuro. ¿Cómo puede ser este futuro? En este siglo en el que nos encontramos debieramos librarnos, sobre todo, de los esquemas del último siglo que siempre nos lleva a caer en situaciones que recuerdan a la Guerra Fria. También deberíamos preguntarnos si después de su Fundación en los años cincuenta, (primera etapa), la introducción de la moneda común, el euro, en los años Noventa (segunda etapa) no sería ya necesario en el paso del siglo XX al XXI encender la tercera etapa del "cohete europeo". Esta consistiría, en nuestra opinión, por un lado, en el hecho de generar instituciones comunes, a ser posible, aceptadas por todos. Por otra parte, se trataría de implantar una *economía de mercado compartida, social*, respectuosa con el medio ambiente. Solo de esta manera es posible el paso de una Comunidad de intereses de la Postguerra a generar una *Comunidad de valores compartidos* configuradores del futuro. Hoy no parece ser que vayamos por este camino.

Con el fin de configurar esta tercera etapa cinco autores, a finales del año 2014, publicaron la obra "Hat Europa eine Zukunft?" (Morstadt Verlag), recogiendo ocho temas fundamentales. Se investiga de forma sucesiva la crisis Ucraniana que a título de ejemplo documenta la incapacidad de la Europa Occidental para que de forma creativa disponga de la capacidad de proponer soluciones futuras. Se pregunta también, si el Euro es un vínculo o una maquinaria de destrucción de Europa, o si no necesitamos Instituciones políticas Comunitarias para orientar un *crecimiento cualitativo*. La cuestión sobre la necesaria introducción urgente del Principio de *cradle to cradle*, esto es, de una economía circular, de la financiación de una transformación macroeconómica de esta naturaleza, la prescripción de nuevos valores cualitativos Comunitarios y normas y, por último, cómo puede configurarse de nuevo la fuerte dependencia energética Europa. Todos ellos constituye el objeto de esta investigación.

2. RUIDO DE SABLES- COMO HACE CIENTO AÑOS EN UCRANIA Y EN KRIMEA

Es el intento de establecer en base al peligroso conflicto Ucraniano

IDOE – Instituto de Dirección y Organización de Empresas, Universidad de Alcalá,
Nr. 70 marzo 2015

existente que los Países Occidentales, junto a los Estados Unidos y la Nato, también Europa, haga uso de comportamientos diplomáticos que recuerdan a la forma pasmosa de la "Diplomacia Sonámbula" de la Primera Guerra Mundial. *Christofer Clark* describe en su libro *"The Sleepwalkers- How Europe went to war in 1914"*, esta fatal escalada que no se buscaba. Casi todos los poderosos de esa época eran por entonces entre todos ellos primos o bien directos o indirectos y a pesar de ello enemigos crecientes. El dominio inglés de los océanos se cuestionó de repente por la flota alemana, el forcejeo colonial en África entre Francia, Inglaterra y más tarde se añade Alemania todos ellos con su orgullo militar condujo, al final, a la guerra más horrorosa en el último siglo.

Este comportamiento parece repetirse en el actual conflicto ucraniano: un círculo maléfico consistente de una articulada diplomacia de amenazas y sanciones anticuada y exigencias histórico-militares (falsas). La pregunta que se plantea es: ¿no hemos aprendido nada en cien años? ¿No podemos contraponer a las nuevas exigencias de poder de Wladimir Putin más que sanciones, amenazas y una multa? Europa no se ha renovado espiritual e intelectualmente y no encuentra nuevos caminos para allanar constructivamente una situación de esta naturaleza. ¿Cómo podía ser una contrapropuesta constructiva?

Aquí se puede hacer otra cosa muy distinta a la que actualmente se realiza por parte de la Política Exterior Europea: arriesgar un camino propio e independiente en el conflicto de Ucrania, esto es, desarrollar un concepto básico Europeo que no dependa de otros intereses estratégicos de Estados Unidos y de la Nato. Este concepto básico puede desarrollarse en base a una realidad histórica y dos propuestas concretas. La afirmación histórica la realizó *Helmut Schmidt* en su libro *"Mein Europa"* (Hoffmann und Campe 2013). Aquí se dice "El antiguo Estado Ruso era el *Kiewer Rus*, esto es, Rusia se fundó en Ucrania como Estado. Desde entonces Ucrania ha pertenecido a Rusia y pertenece en el siglo XXI Siglos después. Y "...todo intento de quitar a Putin Ucrania no tiene sentido. Es una megalomanía. ¿Para qué? ¿Para qué ésta Europa incapaz sea más incapaz de lo que es?" y además "...integrar a Ucrania en nuestra Comunidad Europea que supuestamente lleva a cabo una Política de Seguridad y Exterior Común no tiene mucho sentido".

Aquí puede apreciarse cuál es el error fatal que domina en la Unión Europea: una exigencia "histórica" referente a Ucrania como la de Crimea. Ésta se integró como es sabido a finales de Marzo de 2014, después de un referéndum relámpago, a Rusia sin una sola gota de sangre. A pesar de ello se desplazaron unidades de la Sexta Flota americana cerca del Mar Negro. Los cohetes de alcance medio de los Estados Unidos se colocaron en suelo Polaco orientados a Moscú. Una escalada militar análoga a la que se produjo en aquel octubre de 1962 en la Bahía de los Cochinos en Cuba. Que pudiera haber llevado a una Guerra Mundial Atómica entre los Estados Unidos del Presidente *J.F. Kenedy* y del entonces Presidente de la Unión Soviética *Nikita Khrushchchev*. Éste, tal como se sabe, "regaló" Crimea en 1954 oficialmente a Ucrania.

¿Es que no se ha aprendido nada desde entonces? La primera propuesta concreta para eliminar la crisis de Ucrania proviene de *Michael Gorbatschow* que hace ya veinticinco años propuso con la

entonces Unión Soviética, más tarde con Rusia, después de la disolución del Pacto de Varsovia, la construcción de una "Casa Europea" desde el Atlántico hasta los Urales. Pero este atrevido proyecto visionario no ha encontrado eco hasta hoy en Occidente.

La contestación correspondiente, mejor dicho, la segunda propuesta concreta viene de *George Soros*, multimillonario Neoyorquino y especulador de divisas de origen Húngaro. Tomó la palabra de *Gorbatschows* en uno de sus conocidos artículos (*Süddeutsche Zeitung* vom 27.2.2014). En este artículo con el título "Ayuda a Ucrania con un plan Marshall" mencionaba: "ahora necesitamos una variante más moderna del Plan Marshall en Ucrania. Los errores históricos de aquel entonces no debe repetirse Europa: el Plan Marshall de entonces se orientó contra la Unión Soviética y fue uno de los motivos de la Guerra Fría que ha durado más de cuarenta años. Ni Ucrania ni Europa se pueden permitir una nueva edición de este conflicto. Por último, Ucrania es la puerta de paso entre Rusia y Europa. El País depende de la energía Rusa y de los mercados de ventas Europeos. Tiene que estar atento en ambas direcciones. Es por lo que la Canciller *Ángela Merkel* personalmente debe negociar con el Presidente Ruso *W. Putin* con el fin de asegurar que Rusia como socio quiera ayudar para un renacimiento ucraniano y que no lo bloquee como enemigo.

Bien entendido que aunque la propuesta de *Soros* se hizo a comienzos del año 2014 no ha sido escuchado. En lugar de plantearse y aplicar esta amplia idea constructiva (lo que hubiera hecho probablemente superfluo el actual conflicto ucraniano) e incluso quizás también ampliar este nuevo Plan Marshall a toda la Europa del Este, los Países Occidentales, incluyendo Europa, han planteado una nueva Guerra Fría con unas consecuencias muy inciertas... Nadie sabe a lo que está dispuesto *Putin* ni los militares rusos cuando su economía, como consecuencia de las sanciones de Occidente se encuentre en una situación crítica en los próximos meses (devaluación del rublo, fuga de capitales, falta de medios de alimentación, etc...). Europa no debe perseguir este objetivo. Sería más bien perdedora en esta medición de fuerzas sin una clara Política Exterior Comunitaria, propia, orientada a objetivos y un Ejército Profesional Comunitario. Europa es solamente un acompañante de los Estados Unidos. Este sería por tercera vez en un siglo (1918-1945 y ahora 2015), el gran ganador.

3. EL EURO: VÍNCULO O MAQUINA DESTRUCTIVA DE LA UNIÓN EUROPEA

La introducción del Euro fue un proyecto muy atrevido, muy importante pero a falta de experiencias, y que una vez iniciada una buena salida tropezó con la crisis económica y financiera de Europa a partir del año 2008 a lo que se añadió también las maltrechas economías de algunos Países Miembros de la Unión Europea.

En enero del año 1999 se introdujo eufóricamente el Euro en once de los Países Europeos. Con Lituania que se integró el 1 de enero del año de 2015 hay diecinueve de los veintiocho Países de la Zona Euro. En lugar de acometer una nueva estructuración necesaria de las Institucionales Políticas, lo que se va a describir en el apartado siguiente, los Políticos de aquel entonces implantaron el Euro. Se creyó que la introducción del Euro era suficiente para la realidad Comunitaria. Fue muy grande la euforia de los inicios con una moneda común, en primer lugar, dentro de los Seis Países fundadores de la Unión

IDOE – Instituto de Dirección y Organización de Empresas, Universidad de Alcalá,
Nr. 70 marzo 2015

menos que 30%. La participación de los Estados del BRIC en la producción económica mundial ascendió en el año 2010 al 17,7% frente al 7,5% en el año 1990. También la cuota de Europa en el comercio mundial con productos terminados ha pasado del 70% en el año 1990 al 50% en el año 2015.

Europa tiene, sin embargo, en sus empresas del *Mittelstand* y en la gran industria un enorme *Know-How* que puede ser utilizado de manera amplísima en favor de una "estrategia de crecimiento verde". Aquí es cuando se plantea inmediatamente la pregunta sobre cómo tiene que financiarse todo ello. En el capítulo VI de este libro se desarrolla el modelo de un "Fondo Futuro". Este Fondo acumula en base a los modelos cooperativos del capital privado, que aquí se realizaría a nivel regional, para proyectos eficientes energéticamente y también rentables desde el punto de vista eco-social.

Ejemplos parecidos existen también en el sector de las "cooperativas cívicas" para financiar los parques eólicos, instalaciones solares o bien instalaciones de biogas. Mientras que aquí se trata de la financiación de proyectos singulares el concepto del "Fondo de Futuro" puede implicarse en una consideración global de un Municipio, o de una Ciudad, o de una Región.

¿Cómo se financia este "Fondo de Futuro"? Siete Estados de la Unión Europea que vienen a representar hoy 372 millones de ciudadanos (73,5%) y un patrimonio monetario neto de cerca de 15.846 billardos de Euros. Solamente con una cuota de un 5% de este Patrimonio Neto disponer de un capital para una inversión de unos 800 billardos de Euros para la financiación de inversiones en la eficiencia energética y en la eficiencia de recursos, así como en el desarrollo de energías renovables y la consiguiente introducción de procesos "circulares" en Europa. El inversor privado percibiría por su aportación, bien pequeña o grande, 3% o hasta el 4%, o bien intereses. El capital invertido sería transparente para el inversor y podría utilizarse regional, localmente.

8. NORMAS CUALITATIVAS Y NEOPROTECCIONISMO: ¿UNA OPORTUNIDAD PARA EUROPA?

Un nuevo crecimiento cualitativo respetuoso con el entorno ecológico arranca de *nuevos valores*. Europa ¿una Comunidad con nuevos valores?, ¿un nuevo «*Siècle des Lumières*» ?

Esta Comunidad de valores solamente podrá tener éxito, precisamente en el ámbito económico, cuando estos nuevos valores cualitativos en Europa sean asumidos y fijados normativamente por todos (por ejemplo, en Bruselas). Sobre esta nueva base de nuevos valores puede Europa esperar por parte de terceros, o bien exigirles, que tienen que respetar los criterios de producción y normas que se establezcan, o bien que deben mantenerse lejos del Mercado Interior de la Unión Europea: con medidas blandas, los juguetes tóxicos de Asia no pueden importarse, por ejemplo, en Europa; y por lo demás tampoco deben ser producidos en Europa.

Una disposición de normas en Europa generaría la oportunidad para una fabricación de productos limpios "Cradle to cradle Produkte" abriendo nuevos mercados interiores y en el exterior. Habría también Estados del BRIC y de otros Países en Desarrollo que

tendrían la oportunidad, manteniendo las normas cualitativas de la Unión Europea, de elevar su propia calidad productiva a nivel de la Unión Europea, con lo cual se conseguiría un amplio efecto internacional.

Proteccionismo inteligente, orientado por valores, al menos al Principio. En este contexto y por estos motivos no sería compatible un Acuerdo Económico Transatlántico con Estados Unidos (TTIP), que desgraciadamente se quiere introducir antes de finales del año 2015.

9. EL GIRO ENERGÉTICO ALEMÁN ¿UN MODELO PARA EUROPA?

Al giro energético alemán se le presta una gran atención a nivel mundial. Muchos Países copian las leyes energéticas renovables alemanas y envían delegaciones para entender su singular política energética y sus consecuencias. La propia Alemania se encuentra precisamente tratando de modificar aspectos esenciales de la política energética.

La política alemana, antes ya del caso *Fukushima*, se ha planteado objetivos muy ambiciosos. A la vista de la escasez del soporte energético fósil, así como también las consecuencias climáticas y ecológicas negativas, el Gobierno Federal decidió en el año 2010 un concepto energético en el que las energías renovables son la base fundamental del futuro aprovisionamiento energético en Alemania. En la primavera del año 2011, después de los acontecimientos de *Fukushima* se adoptó el acuerdo de que hasta el año 2022 hay que terminar con la energía nuclear. Y el cambio energético significa un incremento de las energías renovables en el ámbito del consumo final energético, logrando el año 2050 un 60% y, al propio tiempo, la generación del efecto invernadero frente al año 1990 se reduciría en un 95%.

En muy poco tiempo Alemania ha conseguido que más del 30% de las necesidades de energía eléctrica provengan de energías renovables. La primera mitad del año 2014 fue consecuencia del año solar y de unas buenas condiciones de viento que hicieron posible pasar más allá del límite del 30% del consumo.

Lo que se ha logrado hasta ahora y la manera en la que los vecinos europeos van a tratar las nuevas políticas energéticas del mayor País Miembro de la Unión Europea plantea a Alemania en el año 2015 grandes problemas. Por una parte, el giro energético es solamente un giro de corriente eléctrica y pasa de largo de los grandes sectores de la movilidad y del calor. Por otro lado, se producen las discusiones en Alemania y en Europa sobre la continuidad de la política actual bajo el aspecto de la seguridad en el suministro eléctrico, la integración de los sistemas y los costes.

Francia e Inglaterra solamente tendrían su supremacía en la energía nuclear, Polonia sueña con un renacimiento del carbón y de un Fracking-Boom a la imagen de Estados Unidos, Austria gana dinero con viejas instalaciones antiguas de fuel que suministran asegurando el giro energético alemán. La protección climática, así como los riesgos y los costes no juegan al parecer ningún papel en estos nacionalismos. Los Estados Unidos, el paraíso del Fracking, no constituye una referencia para una política energética sostenible y solamente persigue de forma masiva sus propios intereses, con lo cual no hace

IDOE – Instituto de Dirección y Organización de Empresas, Universidad de Alcalá, Nr. 70 marzo 2015

Europa, luego de Estonia a Malta, pasando por Portugal y Alemania hasta Grecia se podía viajar lo que era un gran logro. Fue, sin lugar a dudas, desde el punto de vista técnico-monetario, un gran éxito. El Euro es hoy una de las tres monedas más importantes del mundo.

Pero resulta, sin embargo, que la introducción del Euro no estuvo apoyada institucionalmente, era más un proceso predominantemente tecnocrático. No hay que olvidar: desde el punto de vista histórico el Euro fue la base de una negociación política entre *F. Mitterrand* (yo permito la integración Alemana) y *H.Kohl* (si tú lo permites yo entonces cedo mi marco fuerte y doy mi aprobación al euro). Probablemente tampoco se pensó en la necesaria Unión Económica, ya que se entendía, en última instancia, que se trataba de un regateo entre fuertes posiciones divergentes y que no fue una construcción global, planificada y deseada por parte de todos los Países involucrados.

En principio fue precisamente también la primera y hasta ahora la única vez en la Historia de la Humanidad que diferentes pueblos emprendieran libremente el intento de vivir en paz y libertad conjuntamente mediante la introducción de una moneda común. Ningún Imperio antes, sea la China del Reich der Mitte, Mesopotamia, Antiguo Egipto, Grecia o el Imperio Romano no realizaron su integración por medio de la introducción y expansión de una moneda. No, la máxima fue siempre en el transcurso de siglos y siglos una estrategia diametralmente contrapuesta: primero la unidad con la espada, luego la introducción de la moneda del ganador.

¿Se ha deseado e implantado, por lo tanto, la moneda y además la espada (en este caso hoy: las mismas Reglas para todos). Con otras palabras ¿el carro se pone delante de los bueyes?

Técnicamente la introducción del Euro, a pesar de todo, fue una aportación brillante. Fue y es el éxito de los padres del Euro: *Helmut Schmidt* y *Valérie Giscard d'Estaing*, así como *Helmut Kohl* y *François Mitterrand*.

Los primeros planificaron el Euro para los Seis Países fundadores (Francia, Alemania, Italia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo); si se hubiese limitado el Euro a estos Países el viaje de la moneda única probablemente hubiera transcurrido perfectamente porque las economías estaban sintonizadas. Solamente cuando la Unión Monetaria, bajo la influencia de la Comisión de la Unión Europea se hizo más grande y con Grecia eran ya diecisiete Miembros, hoy diecinueve, surgieron los problemas. Permanentemente se plantean nuevos paquetes de ayuda de la Unión Europea para presupuestos Nacionales desastrosos con cargo a los contribuyentes que es lo que impulsa el debate sobre las ventajas y desventajas del Euro y las posibilidades de excluir a los Países más débiles de la Unión Europea. En el año de las elecciones al Parlamento Alemán 2013 se creó en Alemania un Partido cuyo punto fuerte es la Política Monetaria Europea y que consideran al Euro como una amenaza para el bienestar común. Muchos expertos, por el contrario, llaman la atención de las consecuencias de una vuelta atrás a los sistemas financieros nacionales.

A comienzos del año 2015, antes de lo esperado, la prueba de la ruptura: Grecia con más de 300.000 millones de deuda y un presupuesto que no puede atender su servicio de capital. El partido de la extrema izquierda *Syriza* con su jefe de gobierno *Alexis Tsipras*, intenta, probablemente, sin resultado llegar a una condonación de la deuda. Se verá en las próximas semanas y meses si la Unión Europea está dispuesta a salvar a Grecia. La condición será que exista la disposición a las Reformas en Grecia, cosa que no parece en el momento actual viable. Una retirada de Grecia antes de tiempo de la zona del Euro tendrá, sin duda, como consecuencia probablemente una nueva orientación básica. Y ello tanto más cuando en el año 2017 sea un año clave para Europa. Francia, el segundo País más importante de la Unión Europea con más de 2000 millones de euros, siete veces más en deuda que Grecia, elige un nuevo Presidente. De cuál sea el resultado de las elecciones, de si será UMP o la izquierda con una reelección de *F. Hollande*, o la extrema derecha con *Marine le Pen*; Francia, en cualquiera de los casos, pondrá a la Unión Europea ante la prueba de la resistencia. ¿Qué pasará con el Euro?, ¿qué es lo que pasará con Europa?

La probabilidad de que el año 2017 sea un *casus belli* es, en cualquiera de los casos, grande. Por lo tanto, se debe asumir hoy ya este escenario en serio e investigar cuáles son las alternativas que entre tanto pudieran ser planteadas. Así, por ejemplo, considerar si una salida provisionalmente acordada con la Unión Europea de la Eurozona de Grecia, Italia, Gran Bretaña, Francia y quizás algún otro país del Euro pudiese evitar la situación de una explosión del euro en el año 2017. Daría por lo tanto tiempo a que estos Países se liberasen de sus desbordantes consideraciones ideológicas, ganar tiempo para crear los procesos de cambio de la estructura del Estado con el fin de modernizar estos Países, fuertemente centralistas.

4. INSTITUCIONES EUROPEAS: EL FEDERALISMO SUIZO COMO REFERENCIA

La introducción y expansión del Euro ha ocupado durante los últimos veinte años a todos los Países del Euro. De forma que no se han preocupado de la necesidad de una Unión Económica y, al mismo tiempo, no han asumido las Reglas absolutamente necesarias para la convivencia de un País entre los 28 que correspondan a la Gran Familia. Y dado que no tenemos en la Unión Europea ningunas Reglas de armonización económica y fiscal, no tenemos, por ejemplo, ningún Estado Federado como, por ejemplo, los Estados Unidos, corremos el peligro de poner en juego el futuro de Europa.

Desde el punto de vista Institucional-Político tendremos la misma situación confusa: el Federalismo en alguno de los Países de la Unión Europea como Alemania, Austria, Bélgica, por un lado, y el fuerte centralismo en Francia, Italia y Gran Bretaña, por otro lado: en el *Rhin* es donde se aprecian de manera muy clara las contradicciones políticas de las diferentes formas de Gobierno.

No se puede continuar más tiempo con la « *bonne entente franco-allemande* », motor franco-alemán, cuando hoy ya cualquier niño del pueblo sabe que no funciona este motor y que está sometido este intento en hacer como si ésta entente funcionase. Se tiene que reflexionar de manera muy urgente sobre las Reglas de juego funcionales, sobre todo, aceptadas políticamente. Parece estar claro

IDOE – Instituto de Dirección y Organización de Empresas, Universidad de Alcalá, Nr. 70 marzo 2015

que ni el Federalismo Alemán, ni el Centralismo Francés puedan ser una referencia para todos. ¿Y entonces qué?. El Federalismo Suizo nos parece a este respecto una propuesta de compromiso interesante. Un Federalismo mínimo funcionando desde hace más de 200 años en base a un fuerte *Principio de Subsidiaridad* perfectamente definido mantiene el ámbito de la Cultura, de la Opinión y de las Lenguas, permite la libertad de grupos de población altamente diferenciados y mantiene una Administración Central muy pequeña, en Berna, lo que podría ser una referencia. Pero como es de temer Francia, así como algunos Países del ámbito del Euro (entre ellos también Gran Bretaña) no aceptarían éstas amplias modificaciones, por lo que se tendría que asumir una reducción provisional y aceptada por todos para separar determinadas partes de 2 o 3 Países del vínculo del Euro. Los acuerdos de cooperación privilegiados se acordarían naturalmente para el periodo de la exclusión.

5. EL CRECIMIENTO CUANTITATIVO DE AYER: UNA QUIMERA PARA LA EUROPA EN EL SIGLO XXI

En los últimos 200 años la época del crecimiento material ha estado dominado por lo cuantitativo, « *cada vez más* ». Dos Guerras Mundiales y las enormes destrucciones contribuyeron además a ese crecimiento cuantitativo hasta por exceso. Hoy tiene Europa todo por exceso y produce además muy caro comparado con los Países del BRIC y otros Países en vías de desarrollo... Nuestro crecimiento no está ya situado en torno al 4,5% o 6% por año, sino que se arrastra en el 1% anual. Lo cual no es suficiente para poder generar trabajo para 25 millones de Parados en la Unión Europea. Los crecimientos pasados del 4% hasta el 6% eran crecimientos cuantitativos; eran la herencia del siglo XX. Estas cuotas de crecimiento no se pueden repetir. Incluso el 2% está fuera de su alcance a no ser que se formulen de manera cínica que tuviésemos un tipo de tercera Guerra Mundial en Europa y en el cercano y Medio Oriente (quizás pudiera ser el conflicto actual de Ucrania el comienzo...). Se entiende realizada con armas convencionales, (sin ningún uso atómico) y tendría como consecuencia la máxima destrucción material-tal como se está produciendo en la guerra de Siria. Con lo que la reconstrucción pudiera nuevamente crear un crecimiento clásico transitoriamente.

Europa solo tiene hoy más una oportunidad para lograr una nueva prosperidad y que no se entiende en el sentido de un *crecimiento cuantitativo* de ayer, sustituyéndolo por un *crecimiento cualitativo* en todos los sectores. Este cambio en la forma de pensar y de dirigir liberaría muchas fuerzas creativas y podría generar nuevas perspectivas a las generaciones jóvenes en una medida desconocida y pudiera crear en todos los sectores nuevos puestos de trabajo de forma masiva.

6. "CRADLE TO CRADLE" O LA INEVITABLE INTRODUCCIÓN DE LA ECONOMÍA CIRCULAR

El concepto « *de la cuna a la cuna* » (*cradle to cradle*) es un marco conceptual para la reestructuración de las relaciones básicas entre las actividades humanas y el entorno en el que se mueven. Esta idea a cuyo fundamento pertenece una Ciencia aplicada inteligente y diseños cualitativos va más allá de los esfuerzos por una

"sostenibilidad" y se desenvuelve dentro de un nuevo paradigma positivo en el que está implícito el crecimiento. El concepto « *cradle to cradle* » (de la "cuna a la cuna") es un reflejo de una sana productividad regenerativa de la naturaleza. Desarrolla una industria que permanentemente puede mejorarse y facilita vida y crecimiento.

El objetivo del « *cradle to cradle* » o la « *economía circular* » no consiste en retrasar los tradicionales flujos materiales « de la cuna a la tumba », sino que se trata de metabolismos cíclicos (producir "circuitos de cambio de materia"), que posibilita una forma natural de producción y el uso de materiales una y otra vez. Este sistema regenerativo posibilita una nueva forma de un nuevo comienzo positivo básico en las relaciones entre economía y ecología.

Se trata de lograr la transición de una interpretación económica lineal desde hace 200 años, de A a B para desarrollar un producto, lo vende y con cargo al entorno se tira hasta que una forma económica "circular" concibe un producto que al final de su utilización puede configurarse de nuevo y en otra forma y sin coste para el entorno.

El Principio que se acaba de mencionar es sencillamente el que se encuentra en los circuitos naturales. Ya existen hoy día numerosas aplicaciones concretas en la industria europea y americana. Pero desde la perspectiva de las posiciones políticas no se toma en serio o bien no se activa. Sin embargo, el Estado de Luxemburgo al final del año pasado ha realizado un determinado estudio para introducir la economía "circular". La capital París se ha declarado a favor de este Principio a comienzos del año 2015.

7. CRECIMIENTO CUALITATIVO Y CÓMO PODRÍA FINANCIARSE EN EUROPA

Al final del año 2014 *J.C. Juncker* lanzó el paquete de inversiones de 315.000 millones de Euros, lo que constituye, en principio, una buena iniciativa. Se trata con este paquete de dar una respuesta a los proyectos seleccionados por parte de los Estados Miembros impulsando el crecimiento.

Pero es, sin embargo, de temer que esta iniciativa solo venga bien para la « *Old Economy* ». Los proyectos que se han propuesto y fijado hasta ahora apuntan en esa dirección. El punto más relevante de ésta posible evolución errónea y de inversiones erróneas sería, por ejemplo, el que Gran Bretaña, que cada dos días declara que quiere dejar la Unión Europea, pide ayuda para la financiación de dos o tres centrales nucleares... Esto es, la tecnología de los dinosaurios del siglo XX con una ayuda entre veinte y hasta treinta mil millones de euros. Se sabe que estas tecnologías exigen mucho capital y que, al mismo tiempo, sobrecargan el entorno en el futuro y crean muy pocos puestos de trabajo. Ha llegado, sin embargo, la hora de repensar cómo puede Europa bajo la visión de formas nuevas de trabajo ampliar de manera interesante los proyectos de futuro que sean conformes con el desarrollo del entorno generando nuevos impulsos.

Sobre todo cuando en estos momentos el crecimiento de la productividad de los Países Industriales se va ralentizando, mientras que los Países en Desarrollo se incrementa. En el año 2010 las personas en los Países industriales antiguos y con ello en Europa, ocupaban al 13% de la población mundial, que en 1960 eran nada